

[BlancasPasatiemposPlaystationResultados deportivosSaludTiempoVehículos de OcasiónViajes](#)

Reportajes



La amenaza rapada

• **La muerte de un joven antifascista ha puesto en evidencia el auge del extremismo más violento. La policía está preocupada y recuerda los años de cacerías y palos de finales de los 80. Hoy, ‘cabezas rapadas’ reciclados, ultras con múltiples antecedentes e incluso condenados a prisión manejan los hilos.**

Reportaje por: Alberto GAYO

Fotografías por:

Noticias relacionadas

[Manuel Canduela: “Todo esto irá a peor, estoy seguro”](#)

[Muchas siglas en los antifascistas](#)

19/11/07

“Es una espiral muy peligrosa. Si miramos a finales de los 80, nos encontramos al PSOE en el poder, una ultraderecha que [usa](#) como fuerza de choque a ‘cabezas rapadas’ con vínculos en los estadios de fútbol, y a una extrema izquierda organizada como guerrilla urbana. Veinte años después es igual, pero con un añadido, la inmigración. Parece que quisieran revivir aquellos años de violencia. Esto no va a quedar en la muerte de Legazpi”. Quien así reflexiona fue uno de los jefes policiales antitribus.

Expertos de las fuerzas de seguridad en ultraderecha aseguran hoy a *entreviú* que antiguos *skinheads* con antecedentes y ultras condenados por acciones violentas están al frente de los grupúsculos más radicales. Según sus informes, aunque los elementos de estética *skin* pueden llegar a superar los 3.000 en toda España –localizados sobre todo en [Madrid](#), Cataluña y Comunidad Valenciana–, “no pasan de 500 los que realmente son peligrosos, capaces de todo”.

Estas fuentes admiten que los grupos que aglutinan a la mayor parte de los *rapados* neonazis son Combat España y Alianza Nacional. Además, varios partidos legales, como Democracia Nacional, Frente Nacional o España 2000, se dejan acompañar por

elementos más que extremistas.

Combat España es el penúltimo intento de reeditar Bases Autónomas, un violento grupo nacional-revolucionario (vertiente neofascista sin nostalgia del franquismo) que protagonizó numerosos altercados entre 1983 y principios de los 90 y en el que militaban numeroso *skinheads* e hinchas de fútbol. Policías especializados en ultraderecha creen que Combat España está consiguiendo unir a los rapados neonazis.

Esta asociación está presidida por Alberto Ayala Cantalicio, un madrileño de 34 años viejo conocido de las fuerzas de seguridad y considerado “un tipo listo”. Desde 1995 y hasta 2003 ha sido detenido en seis ocasiones por atentado, lesiones, daños y varios delitos contra las personas y los derechos fundamentales. Según el Ministerio del Interior, Ayala era en 2002 el cabecilla del grupo neonazi Juventudes Canillejas y estuvo implicado en agresiones a rumanos. Está relacionado con Álvaro Cadenas, un histórico de los Ultras Sur del Real [Madrid](#) y considerado por la policía como “extremadamente violento”. El líder de Combat España figuró en las pasadas elecciones a la Asamblea de Madrid como candidato de La Falange, otra de las formaciones más radicalizadas en los últimos años. Expertos policiales que siguen sus pasos aseguran que organiza campamentos de adoctrinamiento donde se niega el holocausto judío, el último celebrado hace pocos meses en un pueblo de Asturias.

Junto a Combat España esta Alianza Nacional (AN), heredera de la Alianza para la Unidad Nacional de Ricardo Sáenz de Ynestrillas, pero sin la presencia del hijo del militar asesinado por ETA. AN también fomenta el odio al extranjero. Su lema es “nación, socialismo y raza”, y uno de sus símbolos, la esvástica rúnica neonazi. Detrás estaría, según fuentes policiales, Pedro Pablo Peña, un histórico ultra que cumple una condena de más de tres años por tenencia de explosivos que supuestamente iba a utilizar para atentar contra familiares de miembros de ETA. Fuentes policiales explican que AN tiene una base de cabezas rapadas “muy leales”.

Las Fuerzas de Seguridad han seguido de cerca los movimientos de estos grupos. A principios de 2004, desarticuló en Madrid, Barcelona y Valencia una banda de *hammerskin* que tenían armamento real y simulado. Y en septiembre de 2005 detuvo en Valencia a 20 miembros la organización neonazi Frente Antisistema que también tenían en su poder armas ilegales.

La plataforma España 2000, partido con sede en Valencia y presidida por el [empresario](#) José Luis Roberto, también relacionado con una asociación de prostíbulos, es de las pocas formaciones con infraestructuras y dinero que tienen en su seno a grupos de rapados, según fuentes policiales.

Cuando se observa la temperatura del ambiente, el antiguo responsable antitribus recuerda las *cacerías* que se producían en barrios de Madrid, o cómo en noviembre de 1989, neonazis irrumpieron armados en la madrileña plaza de Tirso de Molina para atacar a anarquistas que vendían en el Rastro. En 1992 ocurría lo peor, un guardia civil, integrante de un *comando* ultra, mataba en Madrid a la dominicana Lucrecia Pérez. Dos décadas después la [alarma](#) ultra vuelve a saltar: los *cabezas rapadas ultrapatriotas* están más unidos, y la izquierda antisistema, más organizada.

PUBLICIDAD